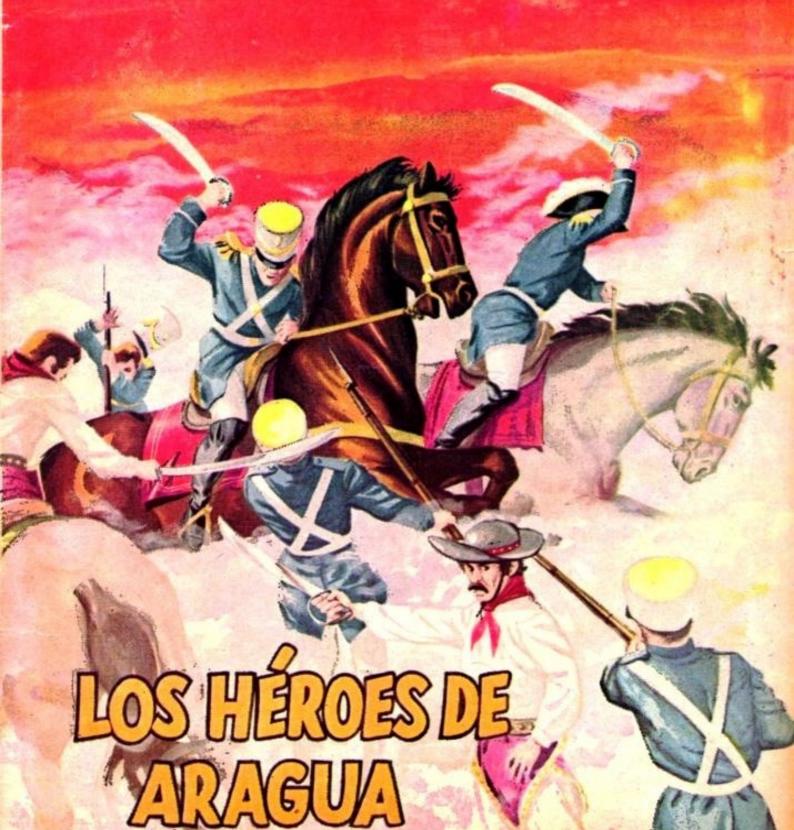
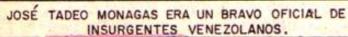


AVENTURAS

DE LA VIDA REAL





































































































































EN NOSOTROS... NUESTROS AMOS, LOS SEÑORES MONAGAS,







































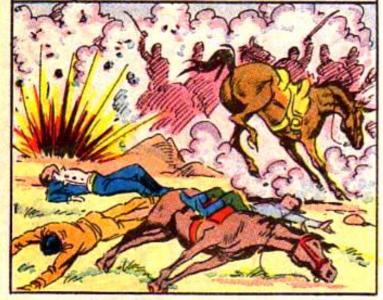




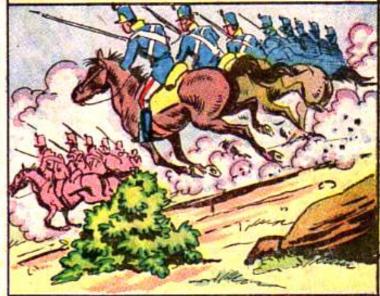




EL PRECIO DEL RESCATE FUE MUY ALTO: GRAN CANTIDAD DE PATRIOTAS CAYERON EN AQUEL LUGAR.



PARA TERMINAR DE APLASTAR A LOS PATRIOTAS, QUE ESTABAN AL BORDE DEL DESASTRE.



ENTONCES, JOSÉ TADEO MONAGAS DECIDIÓ COMBATIR HASTA EL ÚLTIMO ALIENTO.



OTRO PARIENTE, EL CAPITÁN MIGUEL MONAGAS, ACUDIÓ A UNÍRSELE PARA RESISTIR MEJOR.



























































































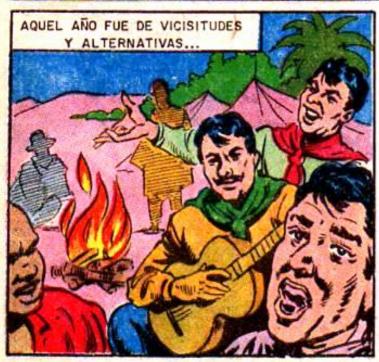




























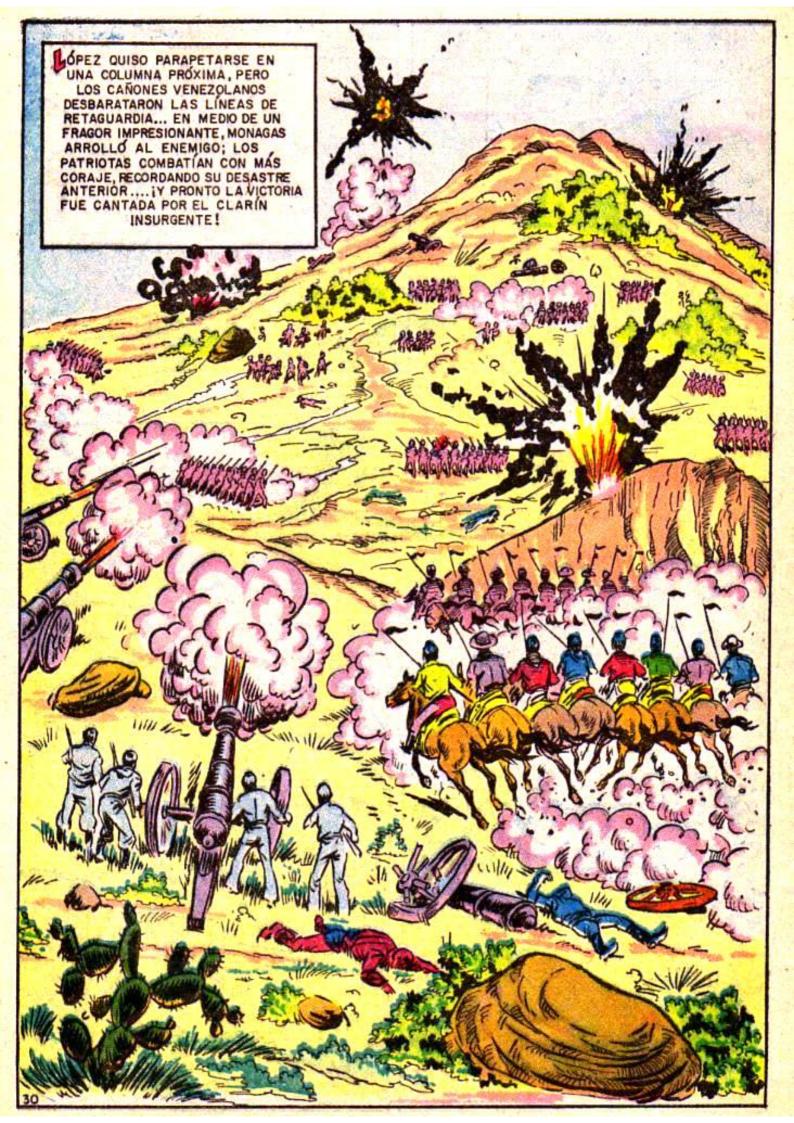




















LA VIDA AZAROSA DE LA MILICIA Y LA POLÍTICA,















"EL OVEJÓN"

La historia, la novela y el cuento de Venezuela abundan en colorido y sabor. De su vasto y hermoso territorio, la bravía provincia de Aragua atrae especialmente. En ella, como se verá por el episodio que refiere este número, los lances de guerra revelan el carácter decidido de su gente. Un cuentista y novelista venezolano, Luis M. Urbaneja, cuenta en un breve relato cierto suceso que tiene como escenario precisamente a Aragua, y que comienza así:

"En las calles, sobre el camino real, se aglomeraban grupos de curiosos que alarmados re-

petian:

"-¡El Ovejón! ¡El Ovejón!

"Sin embargo, en la carretera no se distinguía nada, sino el sol de Aragua, dorando la polvareda. Nadie habíalo visto, pero la gente armada que en su seguimiento venía desde Zuata, atropellando el sendero, así lo aseguraba. Ellos dieron la voz de alarma. Tal huésped no era para dormir con las puertas de par en par, según la vieja costumbre de los vecinos...

"Ovejón, como de costumbre, había desaparecido a la vista de sus perseguidores, en el momento trágico, cuando bien apuntado lo tenían y con sólo tirar del gatillo de las carabinas, hubiese rodado con el pecho acribillado. Pero el fugitivo extendió ante ellos como una niebla cegadora y escapó. Ovejón sabía muchas oraciones".

Lineas adelante, el escritor describe el paisaje

de Aragua:

"Con una suave tonalidad violeta, en el vasto cielo iniciábase el crepúsculo, un crepúsculo de seda. En las colinas desnudas de altos montes, tendíase un verde de primavera; y en las crestas montañosas, un oscuro verde intenso, como el perenne de los matapalos laureles. Casi blanca, cual una flor de urape, la estrella de los luengos atardeceres, en el Poniente, en apariencia fija y silenciosa, prestaba al ambiente una dulcedumbre pastoril..."

El relato explica después cómo un astroso, herido y hambriento mendigo iba por el camino, y cómo el prófugo Ovejón se compadeció de él, lo atendió, curó y dióle para que comiese, mientras le decia: "Hoy por ti, mañana por mí".

El mendigo llegó al pueblo y se enteró del pá-

nico de la gente que temía a Ovejón. Se ofrecian quinientos pesos de recompensa al que denunciara o señalara al prófugo. Pero el mendigo, apoyado en su pesado bastón, llevaba en su morral una moneda de oro que Ovejón le diera como limosna, y sólo tenia pensamientos de gratitud hacia él. Cuando el delincuente entró en el poblado y hurtó una yegua mora, corrió la noticia. Alguien propuso: "Si soltamos a la cría de la yegua, puede rastrearla y llevarnos hasta donde se oculte Ovejón". El mendigo nada decia. Reflexionaba profundamente. Soltaron entonces a la cria para que encontrase a su madre, que era como encontrar al prófugo. El mendigo salió, cortó camino, se situó por donde debía pasar la potranca rastreando a la yegua, seguida por la gente armada. Urbaneja concluye así su relato:

"El mendigo... se detuvo en un recodo. Era un paso estrecho y peligroso. Se agazapó contra el talud. Pronto sintió el correr menudo de la potranca... El mendigo alzó su palo con ambas manos y lo descargó con fuerza sobre la cabeza del animal. La potranca se detuvo aturdida. Otro golpe

la hizo precipitar al barranco.

"El mendigo ganó los sombrios matorrales, e interiormente murmuraba: Hoy por ti, mañana por mi".

Adaptación Literaria: Pedro de Lugo Realización Artística: Adolfo Mariño Ruiz Portada: E. Velázquez M.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

DE las páginas vibrantes y heroicas de la Independencia de México se desprende la hazaña de EL NIÑO ARTILLERO, título de la próxima Aventura de la Vida Real. No deje de leer EL NIÑO ARTILLERO, porque en este episodio, además del espíritu de sacrificio, alienta la conmovedora decisión de un jovencito que detiene, él solo, un ataque de los enemigos de su patria. EL NIÑO ARTILLERO es una clásica aventura rigurosamente cierta. ¡No se la pierda!

AVENTURAS DE LA VIDA REAL — Año VI — Nº 62 — 1º de febrero de 1961.—Director: Alfredo Cardona Peña.—Revista mensual.—© Copyright, 1960.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 11 de julio de 1958.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana, Dis. 0.10 en el Extranjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios talleres.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Rafael Renteria.—Donato Guerra Nº 9.—Tel. 21-55-60.—Apartado Postal 6999.—México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 21-67-38.—México 1, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A.", Narváez 49, Madrid.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.